



13 Julio, 2024

u
é

FESTIVAL PÁGINAS 14-15
Alcántara, un teatro con
más localidades que vecinos



ROCÍO MONTERO

Directora del Festival de Teatro de Alcántara

Cuando alguien siente pasión por lo que hace logra contagiarnos. Por eso, es difícil no creer a Rocío Montero cuando afirma que «las noches más mágicas de verano son en Alcántara». Ella es la directora de la 38ª

edición del Festival de Teatro Clásico de la localidad cacereña, que este año se celebra del 29 de julio al 4 de agosto. Una cita con una larga trayectoria, que gracias a esfuerzo y talento, se mantiene en todo lo alto y ni el público ni las mejores compañías se la quieren perder

«El Conventual de Alcántara tiene más butacas que habitantes tiene el pueblo»

Jorge Valiente

DAVID AYUSO DUPÉRIER
 Cáceres

— ¿Cómo ha sido su llegada hasta la dirección del Festival de Teatro Clásico de Alcántara?

— Llevo trabajando para Atakama Creatividad Cultural 21 años. En este tiempo he estado siete trabajando en el festival como parte de compañías programadas, de compañías que han hecho actividades en el 'off', como talleres, etcétera. Y, en los años en los que Atakama ha dirigido el evento, he estado siempre como ayudante de dirección. Este año, al no tener ya al que era director de la organización y comprar la empresa, me he hecho con los mandos del festival. Sale a licitación cada año y en esta edición, aunque ha cambiado la dirección, nos lo hemos vuelto a quedar; así que supongo que algo estamos haciendo bien.

— Para esta edición se amplía la duración, pasando de cinco a siete días. ¿Tiene que ver con los buenos resultados del año pasado?

— Sí, tiene mucho que ver con los números, con un aumento del 15% del público en la pasada edición. Pero, además, el Ayuntamiento de Alcántara le quiere dar mucha importancia al 'off', porque es totalmente gratuito, es asequible para todo el público y, también, es una forma de que la gente conozca un poco más el pueblo. Nos extendemos por la Plaza de España, la Plaza de la Corredera, las piscinas, los parques... Así, los visitantes no se quedan solo en el Conventual. Alargar las obras que allí se representan, bajo mi punto de vista y por nuestra experiencia, sería un error, porque la magia del festival reside en esos cuatro días de duración, pero ampliar las paralelas sí está bien. Supone un trabajo extra, pero ha merecido la pena.

— ¿Cómo se va a lograr imprimir el sello extremeño en el 'off'?

— En Extremadura tenemos muchísimos profesionales reconocidos a nivel nacional pero, a veces, se



Rocío Montero, directora del Festival de Teatro Clásico de Alcántara, durante la entrevista con este diario.

nos olvida. No solo amateur, con una red muy grande y buena en la región, sino profesionales con sus compañías y sus productoras de teatro de todo tipo: infantil, clásico, contemporáneo, de circo... Es importante traer gente de fuera para ver cosas nuevas, pero tanto el antiguo director como yo compartimos el empeño por tener mucha presencia extrema. Como compañía nos gusta estar en nuestra tierra y poder exponer nuestro trabajo aquí. De hecho, de las 21 actividades paralelas, 13 son de Extremadura.

— El festival apuesta por la accesibilidad, la inclusión y la sostenibilidad. ¿De qué manera se va a conseguir esto?

— Tenemos una obra que va a ser audio-descrita, audífonos durante las cuatro obras, lugares adaptados para gente con problemas de movi-



El Ayuntamiento de Alcántara le quiere dar mucha importancia al 'off'

En Extremadura tenemos muchos profesionales reconocidos a nivel nacional pero, a veces, se nos olvida

dad, con visibilidad o audición reducidas. Los sitios están muy estudiados y adaptados a la condición que pueda tener cada persona. Además, traemos a la Once, que este año viene desde Alicante. Hacen teatro de calidad, con una obra brutal que habla de los ciegos de cordel, quienes, en la Edad Media, iban trasladando la narración oral de un lugar a otro. También vamos a introducir, como novedad, una obra traducida en lengua de signos y estamos planteando que, en la próxima edición, esté presente Down España. Igualmente, la asociación Asindi Plena Inclusión participará en el pasacalles del último día y se nombrará, a sus miembros, caballeros y caballerías de la Orden de Alcántara. Es cierto que en otros festivales se está trabajando en la inclusión, pero creo que en Alcántara vamos un paso más allá... Estamos convencidos de que la cultura tiene

que ser para todo el mundo.

— Se van a presentar comedias con una fuerte huella femenina. ¿Cuál es su opinión sobre la importancia de dar espacio a la mujer en un escenario como el de la cultura, donde no siempre ha podido tenerlo?

— Quiera o no quiera, al final siempre acabo hablando de la mujer. Desde Atakama trabajamos mucho el tema de la mujer y siempre intentamos que en el festival haya un sello femenino, pero este año ha sido aún más potente, y lo ha sido de forma inconsciente. Tanto 'El castillo de Lindabridis', que es una obra poco conocida de Calderón como 'Entre bobos anda el juego', en la versión de Fernando Ramos tienen un marcado sello feminista. En esta última es la mujer la que decide con quién se quiere casar... ya está bien de los tópicos. Los clásicos



están muy bien, pero hay que romper esas barreras. Además, 'El avaro de Molière', con Carmen Gallardo, nominada a cinco premios Max, encamando el papel de avaro, es espectacular. Sí, el festival tiene sello femenino, pero creo que es importante.

— **La cultura es un instrumento para promover la educación. ¿Cree que su valor se acentúa en las zonas rurales donde no siempre ha sido fácil el acceso a dicha educación?**

— Los valores son imprescindibles y la importancia va desde los espectáculos que hacemos para los más pequeños como los que



Decimos que la censura no existe, pero sigue estando muy presente

van dirigidos a adultos. Quizá en las zonas rurales esté arraigada una cultura más tradicional, pero viene bien romper con ella. Al final, la gente se replantea ciertas cosas al verse reflejada en las obras, y creo que lo agradecen. El festival está muy basado en la comedia, pero hay bastantes obras que tienen su punto de educación en valores.

— **¿Cómo afronta llevar temas rompedores a zonas rurales?**

— Creo que hay que llevarles de todo. Habrá obras que gusten más y otras que menos, pero es importante que vean que existe de todo. El año pasado nos pasó, con un espectáculo en el que cuatro mujeres hablaban del teatro clásico pero traído a la actualidad con bailes sensuales y besos entre ellas, que algunas personas salieron escandalizadas. En otra obra de teatro sobre la mujer, un hombre me llegó a increparme... decimos que la censura no existe, pero sigue estando muy presente. El teatro es una herramienta para educar y mi esperanza es que, después de ver una obra, algo le quede al espectador. En cualquier caso, en general la gente de Alcántara recibe bien el festival, porque es una localidad que está muy acostumbrada al teatro. Como curiosidad, el Conventual de San Benito tiene más butacas que habitantes tiene el pueblo. Son un total de 1.600 plazas entre sillas, grada media y la grada alta suplementaria, que se lleva utilizando desde hace bastantes años porque había una demanda. Es alucinante que venga tanta gente a un



Rocío Montero, directora del Festival de Teatro Clásico de Alcántara en El Periódico Extremadura.

«Nosotros tenemos nuestro sello y Mérida el suyo»

DAVID AYUSO DUPÉRIER
 Cáceres

— **Alcántara es conocido, además del festival, por su puente romano. ¿Cree que se podría apostar por obras más inspiradas en el teatro grecolatino como se hace, por ejemplo, en Mérida?**

— El de Mérida es un festival que cada vez está creciendo más. De hecho, tiene sus extensiones en Medellín, Cáparra y Regina, y tengo entendido que se va a sumar una cuarta. Se amplía, incluso, a Madrid y Nueva York. Con todo ello, creo que con Mérida tenemos las obras clásicas grecorromanas cubiertas. Además, es muy difícil encontrar este tipo de obras, porque el circuito es muy pequeño. Entonces ¿quién se arriesga a montarlas? Sería muy complicado encontrar obras para programar que fueran diferentes a las de Mérida. Al final, nosotros tenemos nuestro sello y Mérida el suyo y, uno de nuestros propósitos es conservar ese sello de Alcántara y ser fieles al Siglo de Oro, eso sí, adaptado a nuestros tiempos. No vamos a ofrecer a la gente el Calderón de entonces, tenemos que venir a nuestros tiempos y para ofrecer

la gente cosas nuevas, aunque manteniendo siempre lo clásico, yo soy muy romántica para eso.

— **¿Tienen alguna estrategia para sobreponerse al crecimiento de esas extensiones del Festival de Mérida en Cáparra, Medellín o Regina?**

— Hay público para todos. El de Mérida es un festival muchísimo más grande, con un escenario único e inigualable que da mucho prestigio como actor o como actriz, pero en Alcántara tenemos nuestro público. La mayoría de compañías clásicas a nivel nacional nos llaman todos los años para participar y quieren venir las compañías más grandes quiere decir que también tenemos nuestra importancia. Además, la gente se organiza para ir a los espectáculos. Lo hacen cada vez más en grupos, en autobuses, algo que también se agradece por el tema de la sostenibilidad.

— **Este año no habrá ninguna zarzuela, que han sido un símbolo de Alcántara. ¿Hay planes para recuperarlas?**

— Hace poco, después de hacer la presentación en Alcántara, la localidad abrió taquillas, porque les permitimos que lo hagan en exclusiva para ellos y, ese día, fue el

creador del primer festival, que me explicó los orígenes y cómo empezaron con la zarzuela... fue maravilloso y me pareció un señor entrañable. Tras la conversación pensé que era hora de recuperar ese sello, esa identidad, y tenemos en mente. Si Atakama continúa, programar una zarzuela el año que viene en el conventual. Es verdad que es un tipo de obra más complicada, por tema presupuestos, pero nosotros siempre estamos abiertos a que la gente nos de su opinión, queremos ofrecer lo que el público quiere.

— **Este año falta Rafael Álvarez 'El Brujo', mítico de Alcántara. ¿Puede suponer una pérdida para el festival?**

— No tengo nada en su contra, por supuesto. Es un actor más que consagrado y reconocido y no seré yo quien diga lo contrario, pero creo que programar algo todos los años no es bueno, no es nuestro sello y somos partidarios de dar oportunidades a todo el mundo. Además, sabíamos que estaba programado en otros festivales: en Coria, en Cáceres dos días, y en Mérida. Si también lo programamos nosotros, ¿qué público nos viene, cuando somos los últimos? Es complicado, solo tenemos cuatro días, y todos los años no puede ser. ■

pueblo tan pequeño a ver el espectáculo. De hecho, muchas veces hay problemas de aparcamiento. Por ello, el festival aporta un gran beneficio a la localidad, tanto económico como cultural.

— **Precisamente por la gran capacidad del Conventual ¿estaría bien darle un mayor aprovechamiento?**

— Su funcionamiento es bastante estival, pero están intentando darle cada vez más uso. En junio hay una programación de teatro, humor y algún concierto y la gente se está acostumbrando a ir allí, algo que le viene bien al festival. En las fiestas del pueblo, que son en



El festival aporta un gran beneficio a la localidad, tanto económico como cultural

agosto, también se hace uso del Conventual y aprovechan el escenario para algún concierto, por cierto, a precios muy razonables... hace un par de años actuó Lola Índigo. Es verdad que fuera del verano es más complicado, por ser al aire libre, aunque si está abierto al público para visitarlo. Para mí gusto está bien así porque, al final, lo mucho no sorprende. Al hacerse solo en la época estival la gente lo vive de una forma más mágica. Como siempre diré, las noches más mágicas de verano están en Alcántara.

— **Realizar este tipo de espectáculos en zonas rurales es fundamental, más aún, en un contexto en el que la España vaciada es una realidad. ¿Cómo animaría a que otras localidades emprendiesen este tipo de iniciativas?**

— Siempre es complicado por el tema económico, pero creo que sí se está haciendo un esfuerzo por llevar cultura a la España más rural. La Junta tiene los escenarios móviles, la Diputación tanto de Cáceres como la de Badajoz ofrecen a las localidades guías de artistas para que elijan dos espectáculos subvencionados, etc. Aunque hay que llevar más cultura y no solo en verano. Precisamente, la España vaciada se vacía en otoño y en invierno. Si centramos los espectáculos en primavera y, especialmente, en verano porque es cuando más gente hay, se priva a esa población de recibir cultura el resto del año. Lo entiendo porque tanto a actores y actrices como a compañías nos gusta que haya mucho público, pero creo que ahí es donde creo que hay que hacer el esfuerzo. ■